

FORMACIÓN DE PROFESORES PARA LA ESCUELA BÁSICA EN BRASIL. NUEVOS CAMINOS Y NUEVAS PRÁCTICAS*

Teacher training for primary school in Brasil. New ways and new practices.

María Amélia SABBAG ZAINKO

PUCPR. Instituto Internacional de Estudios Avanzados

María Lucía ACCIOLY T. PINTO

Instituto Internacional de Estudios Avanzados

María ODETTE DE PAULI BETTEGA

Universidade Tuiuti do Paraná

RESUMEN: El presente texto se configura como un ejercicio de reflexión sobre la construcción del proyecto pedagógico para la formación de los profesores en la escuela básica (primaria). Intentando preparar un profesional crítico y reflexivo, se propone un proceso permanente formación/capacitación que posibilite la comprensión de las demandas del tiempo presente y que tenga en cuenta las agencias formadoras de los intereses y necesidades de la sociedad.

Con base en la reflexión (principio formativo), en la interacción (principio mediador) y en la evaluación (principio fomentador), tal proceso contempla un nuevo enfoque curricular en el que la linealidad es sustituida por la multi e interdisciplinariedad. Los contenidos se presentan como temas integrados en ejes orientadores que se componen de tres núcleos básicos: contextualización del proceso pedagógico (sociedad, institución, y profesión), construcción/apropiación del saber escolar (infancia, saber escolar y las relaciones entre el saber escolar, el profesor y el alumno) y la interacción entre teoría y práctica (construcción de la competencia del docente).

Como ejercicio de pensar, contribuye al debate sobre la formación del profesor.

Palabras clave: formación de profesores, educación básica, interdisciplinariedad.

* Traducción de la lengua portuguesa efectuada por Leoncio Vega Gil (Universidad de Salamanca).

ABSTRACT: This text has been written with the objective to be an exercise of reflection on the construction of the pedagogic project in the primary school. Trying to prepare a critical and reflective professional, it is proposed a training process that will make possible the understanding of the today's demands. Also, it is important that the training agent's bear the interests and de needs of the society in mind.

In orden to reflect (training principle), to interactuate (relating principale) and to evaluate (promoting principale), this process suppose a new curricular focus in which linearity is replaced by multy and interdisciplinarity. The contents are organised as a group of subjects integrated along different axles that are made up of three basic points: the pedagogic project context (society, institution and profession), the construction/appropriation of the scholar knowing (childhood, scholar knowing and the relations between the scholar knowing (childhood, scholar knowing and the relations between the school knowledge, the teacher and the pupil) and the relation between theory and practice (construction of the teacher's competence).

As a contemplative exercise, this text contribute to the debate on the teacher training.

Key words: teachers training, basic education, intedisciplinarity.

INTRODUCCIÓN

La formación de profesores para educación infantil y los primeros cursos de la enseñanza fundamental presenta actualmente en Brasil espacios importantes de discusión. Sin entrar necesariamente en el mérito del "locus" específico para esa formación, es fundamental que sea tomada en el sentido de garantizar al profesor la condición de profesional reflexivo, poseedor de competencias demandadas por el proceso de aprendizaje en la nueva escuela que la sociedad espera y con capacidad para ser el gestor de su propio desarrollo intelectual.

Ello implica una revisión de las habilitaciones que vienen siendo ofertadas por las titulaciones de pedagogía, al mismo tiempo que exige de las universidades nuevos e importantes desafíos en la reforma de sus proyectos pedagógicos vinculados a la formación de profesores que ejercerán la docencia en la escuela básica.

En lo que atañe específicamente al profesor que va a actuar junto a los niños, concebidos en un momento especial de vivir la fase de la infancia, es necesario que esté capacitado, según las referencias curriculares nacionales, para el trabajo directo con los niños.

Las Referencias Curriculares Nacionales especifican la existencia de que el profesor tenga una competencia polivalente:

ser polivalente significa que el profesor va a trabajar con contenidos de naturalezas diversas que van desde cuidados básicos esenciales hasta conocimientos específicos provenientes de diversas áreas de conocimiento. Este carácter polivalente demanda una formación bastante amplia del profesional que debe convertirse él también en un aprendiz, reflexionando constantemente sobre su práctica, debatiendo con sus padres, dialogando con las familias y la comunidad y buscando informaciones necesarias para el trabajo que desarrolla.

Son instrumentos esenciales para la reflexión sobre la práctica directa con los niños y la observación, el control, la planificación y la evaluación.

Incluso estando de acuerdo con estas Referencias, el trabajo de los profesores influye en una calidad de una propuesta curricular.

Por medio de sus acciones, que deben ser planificadas y compartidas con sus compañeros y otros profesionales de la institución, se pueden construir proyectos educativos de calidad junto con las familias y los niños. La idea que preside la construcción de un proyecto educativo es la de que se trata de un proyecto siempre inacabado, provisional e históricamente contextualizado que exige reflexión y debate constante con todas las personas implicadas e interesadas.

Para que los proyectos educativos de las instituciones puedan, de hecho, representar este diálogo y debate constante, es preciso tener profesores que estén comprometidos con la práctica educativa; capaces de responder a las demandas de las familias y los niños, así como las cuestiones específicas en los cuidados y aprendizajes infantiles (Referencias Curriculares Nacionales).

Tales parámetros son elementos orientadores de una nueva práctica que implica competencias, habilidades y conocimientos específicos, cuya adquisición debe ser el objetivo central de la formación inicial y continua de los docentes.

Articulando teoría y práctica, el proceso de formación deberá estar organizado en torno a ejes articuladores de las competencias y habilidades que deberán ser demostradas por el profesor, reflexivo en su ejercicio profesional.

EL PROFESOR EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

El potencial que la sociedad del conocimiento atribuye a la educación toma como uno de los elementos fundamentales del proceso de enseñar y aprender al profesor. Un profesor calificado profesionalmente por su competencia y capacidad de guiar a sus alumnos en las aventuras de producción de conocimiento indispensable para vivir de manera digna, con calidad de vida. Tal conocimiento debe estar fundamentado, por un lado, en la perspectiva de que más que ser creativo es preciso imaginar y construir el siglo XXI y, por otro, es poner ese conocimiento al servicio y como parte integrante de la construcción de competencias.

Para Philippe Perrenoud, uno de los estudiosos del tema de la competencia, ésta puede ser entendida como

una capacidad de actuar eficazmente en un determinado tipo de situación, apoyada en conocimientos, pero sin límites a ellos... Los conocimientos pueden ser entendidos como representaciones de la realidad, que construimos y almacenamos en el saber de nuestra experiencia y de nuestra formación.

Formar, educando en la ciudadanía y comprometiendo a cada ciudadano con el ejercicio de la construcción cotidiana y colectiva de una nueva cultura, ciertamente es la tarea y el desafío de los educadores y de las instituciones educativas.

Como proceso permanente de aprendizaje, la educación es la más importante de las actividades humanas, porque nos permite desarrollar la capacidad que sólo los seres humanos poseemos, que es la capacidad de crear. Y es por medio de la invención, la creación, la educación como, podemos pensar el desarrollo social y humano que los lleve a la superación de las desigualdades sociales, la exclusión, la marginación, que son la más perversas de las enfermedades sociales.

Combatir tales lacras es tarea que no admite omisión y, por tanto, se necesitan profesores que, como profesionales de la educación,

descubran, desinfrantilicen, desindeologicen, experimenten. Que eduquen haciendo intervenir el logos, la palabra que enumera, clasifica, racionaliza, pero que deje también fluir los sentimientos que orienten a cada niño, a cada ciudadano hacia un auto de reflexión crítica (Ghiraldelli, 1995).

Pensar una propuesta de formación de profesores, que asuma los compromisos anteriores, requiere una mezcla de reconstrucción y de innovación, ya que nos sitúa como protagonistas del comienzo de un proceso permanente de formación/capacitación que permita, al mismo tiempo: la comprensión de las demandas del tiempo presente (nuevos paradigmas de aprendizaje, de currículum, de estrategias de evaluación, del nuevo papel de la escuela, de la comprensión de que la educación es permanente) y que acerque las agencias formadoras a los intereses y necesidades de la sociedad.

Ofrecer un proceso que se centre en nuevos caminos de la práctica educativa, supone tener el coraje de innovar y de situarla en consonancia con las directrices de formación, presentándola como una alternativa viable de mejora de la calidad de la enseñanza. Formar al profesor con la competencia requerida por la nueva escuela y actualizarlo en relación con las demandas de un nuevo tiempo y de una nueva educación, más que un compromiso, es una lucha de todos.

Siendo la competencia la más importante meta de la formación es preciso que tomemos por base, una vez más, lo escrito por Perrenoud (1999) en un libro sobre la construcción de competencias desde la escuela ...«el desarrollo de competencias... tal vez sea la única manera de dar un sentido a la escuela».

UN PROCESO DE FORMACIÓN BASADO EN PRINCIPIOS

En las aventuras del pensamiento sobre un proceso de formación del profesor reflexivo debemos tomar en consideración la importancia del triple movimiento sugerido por Schön, en cuanto constitutivo de la competencia docente: *de la reflexión en la acción, de la reflexión sobre la acción y la reflexión sobre la reflexión en la acción*. Esta trilogía conceptual debe fundamentar una propuesta comprometida con la innovación. Para explicar con más claridad las posibilidades que se nos presentan, a partir de la comprensión, procedemos a realizar un ejercicio de pensar una propuesta para la formación del nuevo profesor, basada en principios.

Reflexión como principio formativo. La reflexión en la acción

Las contribuciones de la investigación sobre la formación docente apuntan a una concepción que se contrapone a la racionalidad técnica hasta entonces vigente. La idea de un profesional de la educación entendido como un intelectual en un proceso continuo de formación y autoformación van ganando espacio y se afirma como una vía de potenciación del desarrollo personal-profesional del docente y de las instituciones escolares (Pimenta, 1996). La formación en la perspectiva crítico-reflexiva envuelve, siguiendo a Novoa (1992), los procesos de: producir la vida del profesor (desarrollo personal) por medio de valorización de la reflexión sobre las prácticas que realiza y experiencias que comparte; fabricar el profesional docente (desarrollo profesional) proporcionándole saberes específicos en constante reelaboración; fabricar la escuela (desarrollo organizacional) como espacio de trabajo y formación, embarcándolo en una gestión democrática y en prácticas curriculares participativas.

A partir del entendimiento de la reflexión como fundamento de la formación/Autoformación docente, una propuesta de proyecto pedagógico de la formación de profesores deberá caracterizarse por: el énfasis en la construcción/apropiación de conocimiento; en la contribución a la construcción de la identidad docente; por el enfoque de investigación en la práctica pedagógica.

Preparar el magisterio, mucho más que habilitar para el ejercicio legal de una profesión, significa propiciar las condiciones para el desarrollo de un cuerpo teórico práctico de conocimientos y habilidades, actitudes y valores que configuran la acción docente competente como un proceso continuo y dinámico de constitución de la identidad del profesor. Siguiendo a Pimenta (1996) «identidad no es dato inmutable. Tampoco externo, que pueda ser adquirido. Sino que es un proceso de construcción del sujeto históricamente situado».

Interacción como principio mediador. La reflexión sobre la acción

Pensar que una propuesta innovadora de formación docente para la actuación en la educación infantil y en la enseñanza primaria significa, todavía situarla mas allá de los límites del conocimiento segmentado, fraccionado, comúnmente presentado en forma de disciplinas aisladas. Por lo tanto, en la organización curricular, los contenidos deben ordenarse de modo integrado lo cual, sin dejar de lado las especificidades de las áreas de conocimiento, privilegia la omnilateralidad del ser humano, comprendiendo su formación como un todo.

A propósito de la no-fragmentación del conocimiento, el Documento 16/99 del Consejo Nacional de Educación resalta que

los conocimientos se interrelacionan, se contrastan, se completan, se amplían, influyen unos en otros. Las disciplinas son meros recortes organizados de forma didáctica y se presentan aspectos comunes en términos de bases científicas, tecnológicas e instrumentales.

Por otro lado, siguiendo a Elias y Feldman (1999) «...en el campo de la educación, una forma de huir de la fragmentación de la enseñanza es la de investigar la realidad en todas las posibilidades e interconexiones». Tal perspectiva pone de manifiesto la cuestión de la contextualización de la forma del profesional de la educación y de su acción pedagógica, dado que teoría y práctica deben situarse históricamente, incluyendo la participación de todos los agentes en la construcción colectiva del locus escolar/institucional. De esa manera, teniendo en cuenta la interacción como principio mediador, la estructura curricular prevista en este ejemplo de proyecto pedagógico para la formación de profesores para la escuela básica, orientada por los ejes temáticos articulados e interrelacionados, tiene como características: acción interdisciplinar; integración teoría y práctica; relación entre contexto social y contexto escolar; participación colectiva en la construcción de la competencia docente.

Según Ferreira (1999), interdisciplinaridad es «una actitud, o sea, una externalización de una visión del mundo...». Por tanto, sólo se concretiza en la práctica y en la reflexión sobre esta práctica, desarrollada en un contexto amplio y con la participación de todos los implicados en el proyecto político-pedagógico de una institución escolar. Para Fazenda (1999) «en el proyecto interdisciplinar no se enseña ni se aprende: se vive y se ejerce».

Evaluación como principio potenciador. La reflexión sobre la reflexión en la acción

La formación docente reflexiva y interactiva, en la que el saber-pensar y el saber-hacer representan puntos claves de la identidad del profesor, contempla incluso una tercera base fundamental (el saber-evaluar); dimensión ética que permeabiliza todo el proceso formativo y el campo de actuación del profesional de la educación.

Según Ristoff (1996) «evaluar tiene la función de otorgar méritos», resultando, por tanto, el proceso de evaluación de una concepción impregnada de esfuerzos, sean científico-técnicos, didáctico-pedagógicos, actitudinales, éticos, políticos o de otro carácter.

En el contexto de una propuesta innovadora, pretendiendo la superación del racionalismo técnico, se impone la configuración de nuevos parámetros evaluativos que incluyen desde el proceso de construcción/apropiación de conocimiento hasta la evaluación institucional.

Para Dias Sobrino (/1996) la evaluación debe tener la calidad como objetivo. La calidad es una construcción social e histórica, dinámica y plural «se refiere a la sociedad que queremos y se produce de acuerdo con el sistema de valores de los grupos humanos».

En este sentido, en oposición a una evaluación meramente cuantitativa, punitiva y estéril, la propuesta en cuestión exige un proceso evaluativo permanente, global, cualitativo, participativo y, en el transcurso de su propia dinámica, fértil. En ese propósito, y volviendo a Ristoff (1996), «la evaluación precisa ser espejo y luz, no sólo espejo. Precisa no sólo reflejar la realidad, sino iluminarla, creando enfoques, perspectivas, mostrando relaciones, atribuyendo significados».

Concediendo relevancia valorativa a la reflexión y a la acción, la evaluación como principio fomentador imprime a esta propuesta las siguientes características: prevalencia del proceso sobre el producto; flexibilidad; legitimidad e innovación.

Un proceso de formación docente permanentemente evaluado

es una respuesta al deseo de ruptura de las inercias; es un conjunto articulado de estudios, análisis, reflexiones y juicios de valor que tengan alguna fuerza de transformación cualitativa... (Dias Sobrino, 1996).

En este ejercicio de construcción de una propuesta pedagógica de formación de profesores es preciso fijar un perfil del profesional con competencia para la actuación reflexiva y crítica, de carácter multidisciplinar y con capacidad para interactuar en la educación infantil con niños de hasta seis años de edad guiándolos hacia la construcción de su propia identidad y conquista de su autonomía intelectual y/o con capacidad para, en los primeros años de la enseñanza primaria, conducir el proceso de apropiación y aprendizaje de la lectura, la escritura, el cálculo, las manifestaciones naturales, sociales, artísticas, culturales, políticas, tecnológicas, de la formación de actitudes y valores y de la interacción con los miembros de la colectividad en el ejercicio de la ciudadanía.

Por tanto, el profesional deberá estar preparado para: conocer y dominar los contenidos básicos relacionados con las áreas de conocimiento que serán objeto de su actividad docente, adecuándose a las necesidades de los alumnos; comprender y actuar sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en las escuelas y en sus relaciones con el contexto en el cual se insertan las instituciones escolares; resolver problemas concretos de la práctica docente y de la dinámica escolar, velando por el aprendizaje de los alumnos; considerar, en la formación de los alumnos de la educación primaria, sus características socio-culturales y psicopedagógicas; sistematizar y socializar la reflexión sobre la práctica docente.

PROCESO DE FORMACIÓN BASADO EN COMPETENCIAS Y HABILIDADES

El perfil del profesional que pretendemos formar con esta propuesta contempla un conjunto de competencias indispensables en la construcción de una práctica pedagógica que posibilite la conducción de los alumnos por los caminos de la apropiación activa y crítica del conocimiento. Es necesario, por tanto, que sean destacadas como habilidades para ser desarrolladas por el profesor de la educación infantil y de los primeros cursos de la enseñanza primaria, las siguientes: compromiso con los valores estéticos, políticos y éticos inspiradores de la sociedad democrática; comprensión del papel social de la escuela; comprensión amplia y consistente del fenómeno y de la práctica educativa que se dan en la educación infantil y en la enseñanza primaria; dominio de los contenidos que serán socializados, de sus significados en diferentes contextos y de su articulación interdisciplinar; dominio del conocimiento pedagógico, incluso los nuevos lenguajes y tecnologías, considerando los ámbitos de enseñanza y de gestión, de tal forma que conduzcan al efectivo aprendizaje del alumno; capacidad para desarrollar metodologías y materiales pedagógicos adecuados a la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación en prácticas educativas; participación en la elaboración de la propuesta

pedagógica de la escuela; elaboración del plan de trabajo en consonancia con la propuesta pedagógica del centro; establecimiento de las condiciones para velar por el aprendizaje de los alumnos; establecimiento de estrategias de recuperación para los alumnos de menor rendimiento; capacidad de articular enseñanza e investigación en la construcción del conocimiento y de la práctica pedagógica; participación integral en actividades de planificación, evaluación y las relativas a su desarrollo profesional; administración del propio desarrollo profesional; colaboración en el desarrollo de actividades de relación de la escuela con las familias y la comunidad.

UNA PROPUESTA METODOLÓGICA INNOVADORA

La formación de profesores que aspire a atender los principios fundamentales anteriormente expuestos debe, necesariamente, configurarse bajo una nueva óptica curricular. En ésta, la linealidad presente en muchas propuestas, más informadoras que formadoras, es sustituida por la organización nuclear, teniendo como características la multi e interdisciplinariedad. Los contenidos se presentan integrados en ejes orientadores y componentes de núcleos básicos, propiciando la articulación entre áreas de conocimiento; teoría y práctica; formación y experiencias anteriores/ práctica profesional, y la escuela y su contexto. Los tres núcleos pensados para la propuesta se explican a continuación.

Contextualización del proceso pedagógico

Integrado por los ejes sociedad, institución y profesión; este núcleo tiene como objetivo analizar el proceso pedagógico actual que se desarrolla en la educación brasileña a partir de sus determinantes, situando histórica y contextualmente; buscando comprender los fundamentos de la cultura brasileña y sus implicaciones educativas; de sus relaciones en cuanto proceso que se produce en una institución concreta (la escuela por ejemplo, teniéndose en cuenta tanto los aspectos internos de organización, gestión y relaciones interpersonales, cuanto los que envuelven a la comunidad local y los sistemas de enseñanza y sus determinantes políticos y legales); de la identidad del profesor, considerando que su formación y condiciones de ejercicio profesional deben contribuir a la construcción de competencia técnica, política y ética.

Construcción/apropiación del saber escolar

Este núcleo, compuesto por los ejes infancia, saber escolar y relación saber escolar/profesor (el alumno: orientando el análisis del proceso pedagógico en su esencia), lleva a la construcción y a la apropiación del conocimiento por parte del alumno, mediadas por la acción docente y por las condiciones del ambiente escolar y su entorno; optimizar la intervención en el proceso pedagógico a través de proyectos multi e interdisciplinarios, comprendiendo los múltiples aspectos del trabajo pedagógico y de la práctica docente.

Por tanto, debemos partir de la comprensión de la infancia en tanto que foco central en el que deben converger todas las atenciones del proceso pedagógico, rescatando su

verdadero significado; del saber escolar entendido como selección significativa de contenidos esenciales y que se refieren a varias áreas de conocimiento social e históricamente producido y que será trabajado como elemento educativo, posibilitando su (re) construcción, (re) elaboración y apropiación por el alumno; del profesor como mediador del proceso pedagógico, capacitado para servirse de métodos y técnicas adecuadas y fundamentadas en sólidos conocimiento teórico-metodológicos de las diversas áreas de conocimiento.

Interacción teoría y práctica

Volviendo a la formación integral del profesor en la cual se unen la teoría y práctica pedagógicas, este núcleo debe tener como hilo conductor, teniendo en cuenta los demás, el eje: construcción de la competencia docente.

Su propósito será el de promover las condiciones necesarias para que el saber-hacer docente se fundamente en la reflexión permanente en y sobre la acción docente, permitiendo de este modo la reelaboración de la práctica, la rediscusión teórica y la proposición de alternativas y toma de decisiones.

Centrado en la realidad concreta vivenciada por el docente en formación, este núcleo tendrá como presupuesto la investigación como viabilizadora de la comprensión de lo real en su relación con el referente teórico disponible; la autorreflexión sobre la práctica docente como forma de construcción de identidad profesional y de competencia docente; la reflexión colectiva en cuanto metodología de discusión, profundización y propuestas de alternativas.

La estructura curricular, con los diversos temas, relativos a los contenidos específicos, distribuidos por ejes y núcleos, podrá contemplar la oferta de dos habilitaciones: habilitación para educación infantil y habilitación para la enseñanza primaria en los primeros cursos, que podrán aumentar y/o sustituir las actuales habilitaciones por titulaciones de Pedagogía.

En la continuidad de nuestro ejercicio creativo nos aventuramos por mares en los que nunca habíamos navegado y le proporcionamos alas a nuestra imaginación pensando temas, integrándolos, distribuyéndolos en el tiempo. Intentamos construir una propuesta pedagógica nueva para los nuevos senderos del proceso de formación de profesores de la escuela básica de Brasil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCÃO, I. (org.) (1996): *Formação reflexiva de professores: estratégias de supervisão*. Porto: Porto Ed.
- DIAS SOBRINO, J. (1996): *Avaliação institucional: marcos teóricos e políticos*. Campinas: Avaliação.
- FAZENDA, I. (1999): *Práticas interdisciplinares na escola*. São Paulo: Cortez.

- GHIRALDELLI, Jr. P. (1994): *Arrancar o véu*. Curitiba: UFPR.
- PERRENOUD, Ph. (1994): *La formation des enseignants entre théorie et pratique*. Paris: Harmattan.
- (1999): *Construir as competências desde a escola*. Porto Alegre: Artes Médicas.
- (2000): *Novas competências para ensinar*. Porto Alegre: Artes Médicas.
- PIMENTA SELMA, G. (1996): Formação de professores, saberes da docência e identidade do professor, *Revista da Faculdade de Educação de São Paulo*, vol. 22, 72-89.
- (org.) (1999): *Saberes pedagógicos e atividade docente*. São Paulo: Cortez.
- RISTOF, D. (1996): Principios do programa de avaliação institucional, *Revista Avaliação*, 1.
- SCHON, D. (1995): Formar profesores como profissionais reflexivos, *Os profesores e sua formação*, (A. Nova), Lisboa: Dom Quixote.
- ZEICHNER, V. (1988): Estrategias alternativas para mejorar la calidad de la reforma de la formación del profesor: tendencias actuales en Estados Unidos, *Perspectivas y problemas de la función docente* (Villa, A., coord.), Madrid: Narcea.